

¿Cómo validar una escala de actitud hacia la corrupción?¹

Laura Stiberman²

I. Introducción

Este artículo dará cuenta del proceso a través del cual se validó una escala de Likert de actitud hacia la corrupción, con datos relevados en el marco de una práctica de investigación de estudiantes de la materia “Metodología y Técnicas de la Investigación Social II³” durante el segundo cuatrimestre de 2016. El instrumento provenía de un proyecto de investigación previo desarrollado por el equipo de cátedra a comienzos de los 2000. Como parte de la estrategia metodológica de la investigación desplegada en aquel momento, en el año 2002 se desarrolló una encuesta que indagaba acerca de la actitud de individuos de clase media hacia ciertas prácticas desplegadas en el “ámbito de las relaciones cotidianas”, es decir, por fuera del ámbito político, que podían ser consideradas corruptas (Sautu *et al.*, 2004). Durante la práctica de investigación desarrollada por los estudiantes en 2016, se replicaron algunos de los módulos de dicha encuesta, con la finalidad de poder establecer algunas comparaciones entre las perspectivas de los encuestados recientes con los de hace más de una década⁴.

La recolección de datos fue realizada por los estudiantes mediante encuestas a residentes de clase media en AMBA. El objetivo general del estudio fue indagar las perspectivas y experiencias de la clase media que residía en AMBA en 2016 sobre la corrupción en diferentes ámbitos laborales, educativos y sociales y las consecuencias de la existencia del fenómeno de la corrupción, examinando distinciones en las miradas de los actores de acuerdo a algunos de sus anclajes estructurales o campos de experiencia⁵.

¹ Agradezco la lectura atenta y dedicada de Valeria Dabenigno, cuyos comentarios contribuyeron fuertemente a dar forma y enriquecer este trabajo.

² Candidata doctoral Pennsylvania State University. Becaria Fulbright - Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de Argentina.

³ De la cátedra de la Dra. Ruth Sautu, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

⁴ Cabe aclarar que, sin embargo, por las distintas características que adoptó la toma de los datos –en el estudio de Sautu *et al.* 2004, el trabajo de campo (llevado a cabo en 2002) fue realizado por encuestadores profesionales en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cumpliendo con determinadas cuotas por sexo y edad, mientras que en el estudio de 2016, la encuesta fue realizada en el marco de la práctica de investigación mencionada, en el Área Metropolitana de Buenos Aires y sin cumplir con ninguna cuota– la comparabilidad entre ambos estudios debe sujetarse a varios recaudos.

⁵ Este objetivo fue abordado a lo largo de los tres cuatrimestres consecutivos en los que se dicta la materia “Metodología y Técnicas de la Investigación Social”. En el primer cuatrimestre de 2016 se hizo una

La muestra se conformó de varones y mujeres mayores de 16 años cuya ocupación principal actual (o última en el caso de los desocupados⁶) correspondiera a la clase media y que residieran en AMBA en 2016. La delimitación de clase recuperó el esquema que construyó Sautu *et al.* (2007a) a partir del esquema ocupacional del CEDOP⁷. La base final quedó conformada por un total de 341 encuestados.

Siguiendo con la línea teórica planteada en la investigación de base (Sautu *et al.* 2004), en este trabajo se analizó la corrupción desde la perspectiva lega o “de la gente común”, es decir, desde las concepciones e interpretaciones que realizan los agentes sociales. Este enfoque difiere del jurídico-normativo, que se apoya en los estándares normativos que, en beneficio del interés público, establecen qué conductas están permitidas y cuáles no lo están, además de fijar los derechos y obligaciones en las relaciones contractuales y las correspondientes sanciones a prácticas normativamente categorizadas como corruptas (Sautu *et al.*, 2007b).

Coexisten, por ende, dos criterios para definir un comportamiento como corrupto: el legal y el lego. En consecuencia, no necesariamente todos los actos definidos por las leyes como corruptos son así percibidos por la gente común y, por el contrario, una conducta puede no ser considerada jurídicamente corrupta, pero sí puede ser comprendida de ese modo por los miembros de una sociedad, en base a los modelos éticos vigentes (Sautu *et al.* 2004 y 2007).

Sin embargo, tanto desde el punto de vista lego como el experto, existe un cierto consenso acerca de a qué nos referimos cuando hablamos de corrupción: se trata de diversas conductas cuyos significados involucran relaciones de poder o autoridad y un intercambio económico o de privilegios y que, por ende, tienen efectos perjudiciales para algún segmento de la comunidad, ya sean amplios sectores de la población o alguna de las partes directamente involucrada en el hecho (Sautu *et al.* 2004 y 2007b). Pese a ello, y justamente por tratarse de los *significados* que los agentes otorgan a las

primera incursión a la problemática, a través de la recolección de testimonios y de lectura bibliográfica; durante el segundo cuatrimestre se trabajó desde el paradigma cuantitativo, analizando las perspectivas sobre la corrupción a partir de la recolección de la información a través de la técnica de encuesta y durante el primer cuatrimestre de 2017, desde un abordaje cualitativo, se indagó acerca de las experiencias de la población bajo estudio respecto a la corrupción a través de grupos focales.

⁶ Finalmente, en el caso de los inactivos (muchos de los cuales quedaron comprendidos en el rango de 16 a 25 años), se determinó tomar la clase social del jefe de hogar para determinar su pertenencia de clase.

⁷ Desde ese enfoque, la clase media incluía a los siguientes grupos ocupacionales: 1. Directores y gerentes, 2. Profesionales autónomos, 3. Profesionales asalariados, 4. Periodistas, escritores, artistas, compositores, profesores y directores de escuela, 5. Otros directivos/gerentes de nivel medio, 6. Propietarios medianos (2 a 4 empleados), 7. Propietarios pequeños, 8. Técnicos, 9. Empleados administrativos y 10. Vendedores (Sautu *et al.*, 2007a).

acciones, no existe un acuerdo desde la visión legal sobre cuáles prácticas pueden ser catalogadas como corruptas y cuáles no. En este sentido, las diferentes experiencias de vida imbricadas en pertenencias sociales diversas permiten dar cuenta de las diferentes perspectivas interpretativas de la realidad. En este estudio – así como en el de 2004 – se decidió circunscribir el análisis a los significados otorgados por la clase media, entendiendo que la clase social es un rasgo central que delimita posibilidades de experiencias vitales, de identificación y acción, basado en el acceso a una base mínima de recursos sociales, niveles de educación y al desempeño de ocupaciones que requieren cierto grado de capacitación y/o especialización (Sautu, 2001; Sautu et al. 2004).

Así, la encuesta desarrollada durante el segundo cuatrimestre de 2016 constituyó un recorte de 4 secciones de la aplicada en 2002: en una primera sección se recabaron datos socio-demográficos de los encuestados; en una segunda, se indagó acerca del grado de difusión de ciertas prácticas que en estudios anteriores habían sido identificadas por la gente como corruptas (Sautu *et al.*, 2002); en una tercera, se examinó el nivel de gravedad atribuido a cada una de dichas prácticas, en caso de que las mismas hayan sido consideradas como “corruptas” por parte del encuestado; y en una cuarta, se exploró en qué medida los encuestados creían que se justificaba mentir ante determinadas situaciones de la vida cotidiana en las que decir la verdad constituiría un perjuicio. En este trabajo nos centraremos en la validación de las escalas construidas a partir de los datos recabados en las secciones 2 y 3 y, a partir de ellas, replicaremos la tipología de severidad elaborada por el equipo de cátedra a comienzos del milenio (Sautu *et al.* 2004) para, finalmente, realizar un breve análisis de sus resultados.

Las escalas de difusión y gravedad contenían los mismos ítems pero diferentes sistemas clasificatorios para las respuestas. A continuación, presentamos el listado de los indicadores que -convertidos en proposiciones o ítems- se midieron en ambas escalas:

1) Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje
2) Clientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio
3) Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa
4) Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local
5) Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales
6) Espectador que paga un sobreprecio para conseguir entradas en buena ubicación
7) Personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado
8) Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación

9) Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales
10) Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio
11) Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada

La escala de difusión solicitaba al encuestado que respondiera si cada situación sucedía, diferenciando 4 tipos de frecuencia: Siempre, La mayoría de las veces, Algunas veces y Nunca. Por su parte, la escala de gravedad era medida a través de dos variables con sus correspondientes categorizaciones. La primera preguntaba si cada situación mencionado era percibida o no como corrupta (con una clasificación dicotómica: SI y NO), mientras la segunda indagaba el nivel de gravedad (poco grave, intermedio y mucho) para quienes habían respondido SI en la primera variable.

La siguiente sección del documento reconstruye el proceso de validación de ambas escalas.

II. Validación de las escalas

Pasos previos

Antes de proceder a validar la escala, resulta necesario realizar algunas precisiones y explicitar algunas definiciones. En primer lugar, cuando hablamos de escalas nos referimos a medidas compuestas construidas sobre la base de la combinación de dos o más ítems (indicadores, en lenguaje de la operacionalización de variables) que permiten medir variables complejas como son las actitudes. Las ventajas asociadas a dicha medida son que permiten la representación de varias variables por un único puntaje que reduce la complejidad de los datos; que provee medidas cuantitativas que son susceptibles de volverse más precisas y de ser manipuladas con una mayor precisión estadística; y que aumentan la confianza de la medición, ya que un puntaje en una escala es un indicador más confiable de la propiedad bajo medición que una medida basada en una respuesta a una única pregunta o ítem en los cuales la probabilidad de cubrir el universo total de contenido es muy baja y un error en la interpretación en cualquiera de las preguntas podría llevar a una conclusión errónea acerca del fenómeno (Frankfort-Nachmias y Nachmias, 1992).

La escala de Likert constituye uno de los formatos escalares más utilizados, cuando se desea medir la actitud hacia un concepto subyacente. En estos casos, se confecciona un

listado de ítems presentados en forma de afirmaciones y juicios y a los encuestados se les pide que expresen su reacción, escogiendo la categoría de respuesta que más represente su opinión, debiendo presentarse la misma cantidad de categorías de respuesta para todos los ítems que componen la escala (Cea D'Ancona, 1996; Hernández Sampieri, 2007).

El primer paso para poder construir una escala de este tipo es validar cada uno de sus ítems, asegurándonos que su poder de discriminación sea significativo, es decir, que logre polarizar opiniones frente a la actitud⁸ que se busca medir. Este tipo de prueba se realiza normalmente en la etapa de pre-test y permite realizar los ajustes necesarios – reformulación o descarte de ítems, entre otros – antes de realizar la encuesta definitiva⁹. Sin embargo, en este caso en particular, como se trató de un ejercicio con fines pedagógicos realizado durante un solo cuatrimestre, no fue posible realizar el pretest y, por tanto, la validación se realizó post-test, es decir, con la información de la encuesta ya recabada.

A los fines de realizar el testeo, se utilizaron dos métodos que permitieron determinar la *validez* de cada uno de los ítems de las escalas, es decir, que permitieron chequear que los mismos midan realmente el fenómeno que se deseaba aprehender: por un lado, se implementó el *método de análisis de cada ítem*, a través del examen de la diferencia intercuartílica (y de coeficientes asociados a esa medida) y, por el otro, se apeló al *método de consistencia interna*, a través de la lectura del coeficiente Alfa de Cronbach, el cual constituye la medida más difundida para medir este aspecto de las escalas (Netemeyer *et al.*, 2003).

Ambos métodos se pudieron aplicar a la escala de gravedad, pero no a la de difusión. Por eso comenzaremos el desarrollo tomando solo la primera de ellas.

Para cuantificar la escala de gravedad se mantuvieron las categorías originales y se realizaron las siguientes asignaciones de puntajes, construyéndose la escala sólo con las respuestas de quienes habían considerado como corrupta la situación descripta:

	Poco grave= 1
Es una situación corrupta	Gravedad intermedia= 2

⁸ Una actitud puede ser entendida como una predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto, presentando distintos niveles de intensidad (Hernández Sampieri, 2007).

⁹ Un ejemplo de trabajo con pre-test en una escala de Likert puede encontrarse en Sautu y Perugorría (2007).

Muy grave= 3

En cambio, en la escala de difusión fue necesario realizar una recodificación de las categorías originales tal cual las relevaba la encuesta, pues había un ítem que polarizaba negativamente – “nunca” –, otro que definía una postura intermedia – “algunas veces” – y dos que se ubicaban hacia el otro extremo de la categoría intermedia – “en la mayoría de las veces” y “siempre” –.

De esta manera, para que la distribución de ítems de un lado y otro de la categoría intermedia quedara pareja, los mismos fueron recategorizados de la siguiente manera, con la consiguiente reasignación de puntajes:

Nunca= 1

Nunca= 1

Algunas veces= 2

Algunas veces= 2

En la mayoría de las veces= 3

En la mayoría de las veces y siempre = 3

Siempre= 4

Una vez asignados los puntajes a cada una de las posibles respuestas, se construyeron las escalas, sumando el puntaje total alcanzado por cada encuestado en la escala de gravedad. Si el encuestado había respondido todas las preguntas, el puntaje mínimo que podía esperarse era 11 y el máximo, 33, ya que el puntaje máximo de cada uno de los módulos fue 3 y en ambos casos se incluyeron 11 ítems.

El método de análisis del ítem

Como ya se anticipó, uno de los métodos para determinar la capacidad discriminatoria de cada ítem es calcular la diferencia entre la sumatoria de puntajes del primer y el cuarto cuartil para cada uno de los ítems que conforman la escala. En otras palabras, se busca comparar para cada ítem el puntaje promedio alcanzado por el 25% de los encuestados que obtuvieron los puntajes más bajos en la escala con el puntaje promedio alcanzado por el 25% de los encuestados que obtuvieron los puntajes más altos. Un buen ítem será aquel que tense fuertemente las respuestas de los encuestados del primer

y el cuarto cuartil, siguiendo el patrón general de las respuestas dadas en el resto de los ítems.

Este primer método para probar el poder discriminatorio de los ítems en cuartiles extremos no pudo aplicarse en el caso de la *escala de difusión*, donde se optó por utilizar solo el segundo método de validación de la consistencia interna del instrumento escalar. El primer paso no fue posible de realizar por las características que asumió la distribución de frecuencias con una alta concentración de observaciones en las categorías intermedias que generaron una distribución de casos muy desproporcionada entre el primer y el cuarto cuartil (con Q1=113 casos y Q4=93 casos), que no pudo corregirse.

En la *escala de gravedad* no hubo escollos para aplicar este primer método. Si bien en este caso el punto de corte de cada uno de estos dos cuartiles extremos resultó aritméticamente inferior al utilizado (ya que estrictamente $341/4= 85,25$), se pudo obtener una distribución equitativa para establecer los límites del primer y el cuarto cuartil (con Q1=100 casos y Q4=104 casos, ver *Cuadro 1*), que permitió obtener la diferencia intercuartílica para cada ítem, tal como exhibe el *Cuadro 2*¹⁰.

Cuadro 1. Distribución de frecuencias por cuartiles de la escala de gravedad. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Puntaje	Frecuencia	Cuartiles
0	1	Q1=100 casos

¹⁰ En muestras probabilísticas, es decir, en aquellas donde todos los individuos de la población bajo estudio tienen las mismas oportunidades de ser seleccionados, es posible realizar también la prueba T de medias. Esta medida nos permite poner a prueba la inexistencia de igualdad de medias entre dos grupos, que en este caso hubieran sido las poblaciones de los cuartiles 1 y 4. De esta manera, la prueba T constituye una herramienta más que, en una muestra probabilística, nos permite poner en jaque el poder discriminatorio de cada ítem. No se ha aplicado este coeficiente en la validación de estas escalas al no tratarse de una muestra probabilística.

7	1	
8	1	
9	2	
10	3	
11	2	
12	7	
13	6	
14	7	
15	13	
16	17	
17	17	
18	23	
19	23	
20	23	
21	25	
22	22	
23	23	
24	21	
25	21	Q4=104 casos
26	16	
27	12	
28	8	
29	17	
30	10	
31	6	
32	7	
33	7	
Total	341	

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

El **Cuadro 2** presenta, por un lado, la cantidad de casos que caen en cada una de las categorías de respuesta (poco, intermedio y mucho) de los dos cuartiles extremos (Q1 y Q4) para cada uno de los ítems de la escala. Para avanzar y poder establecer la diferencia intercuartílica por ítem, se procede a sacar el total ponderado para cada cuartil, que se obtiene de la suma de los valores de cada categoría de respuesta por la cantidad de casos que cayeron en cada una de ellas¹¹. Finalmente, dividiendo el total

¹¹ Cabe aclarar que el total ponderado varió significativamente entre los ítems, debido a que esta escala se construyó solamente con las respuestas de quienes habían considerado a la situación descrita en cada ítem como corrupta. Un problema que se desprende de esta decisión metodológica, es que dentro del cuartil 1, e incluso sumando el mismo puntaje, pudieron haber caído individuos con distintos posicionamientos hacia dichas prácticas: desde aquellos que las consideraron en su mayoría como poco

ponderado por la cantidad de respuestas obtenidas en cada ítem se obtiene la media ponderada de cada uno de los dos cuartiles. La diferencia intercuartílica se consigue restando la media ponderada del cuartil 4 por la media ponderada del cuartil 1. A modo de ejemplo, para el ítem “turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje”, el cálculo del total ponderado del cuartil 1 sería el siguiente: $1*26+2*38+3*13=141$ y el de la media ponderada, $141/77=1,83$. Si para el cuartil 4 se procede de igual manera, se obtiene una media ponderada de 2,65. Si a este valor se le resta el del cuartil 1 (1,83), se obtiene finalmente la diferencia intercuartílica (Q4-Q1) de 0,82.

Cuadro 2. Diferencia intercuartílica según ítem de la escala de gravedad. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Cuartil	Categorías	Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje	Cientas que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	Policia de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local	Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	Espectador que paga un sobrepago para conseguir entradas en buena ubicación	Personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado	Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio	Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada
Q1	Poco=1	26	24	8	31	34	25	13	6	5	9	29
	Intermedio=2	38	30	41	32	24	7	2	39	22	20	36
	Mucho=3	13	6	46	13	8	2	3	49	63	26	12
	Total ponderado	141	102	228	134	106	45	26	231	238	127	137
	Total de casos	77	60	95	76	66	34	18	94	90	55	77
	Media ponderada	1,83	1,70	2,40	1,76	1,61	1,32	1,44	2,46	2,64	2,31	1,78
Q4	Poco=1	3	3	2	1	4	12	18	1	0	2	1
	Intermedio=2	30	36	6	31	30	48	25	1	1	10	26
	Mucho=3	70	64	96	71	69	39	23	102	103	97	74
	Total ponderado	273	267	302	276	268	222	137	309	311	283	275
	Total de casos	103	103	104	103	102	98	66	104	104	99	101
	Media ponderada	2,65	2,59	2,90	2,68	2,63	2,27	2,08	2,97	2,99	2,86	2,72
Q4-Q1		0,82	0,89	0,50	0,92	1,02	0,94	0,63	0,51	0,35	0,55	0,94

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Como puede observarse, aunque todos los ítems demuestran tener capacidad discriminatoria, cuatro de ellos tensan menos que el resto las respuestas correspondientes a los encuestados de los cuartiles extremos; se trata de los ítems “Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales”, “Policia de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa”, “Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación”

graves a aquellos que consideraron algunas prácticas como muy graves y a otras como directamente no corruptas.

y “Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio”, cuyas diferencias de medias resultan considerablemente más bajas que las de los restantes. No obstante, hay diferencias de medias y entonces, habrá que esperar al segundo método de validación para definir si dejarlos de lado o mantenerlos en la versión final de la escala.

El método de consistencia interna

Este segundo método de validación pudo aplicarse tanto a la escala de difusión como a la de gravedad. La prueba del Alfa de Cronbach constituye un modelo de consistencia interna, basado en el promedio de las correlaciones entre los ítems que forman parte de la escala. En otras palabras, el Alfa constituye una medida resumen del grado de relación entre distintas variables intervalares o de razón que buscan medir un mismo fenómeno. En el caso de una escala, el Alfa se utiliza para medir el grado de adecuación de los puntajes que obtuvieron los encuestados en cada uno de los ítems con los puntajes que obtuvieron en el total de la escala, permitiéndonos así inferir en qué medida el concepto que se desea medir se encuentra presente en cada ítem. En consecuencia, un grupo de ítems que explora fehacientemente un factor común mostrará un elevado valor de Alfa.

Entre las ventajas de esta medida se encuentra la posibilidad de evaluar cuánto mejoraría la fiabilidad de la escala si se excluyera un determinado ítem. Es decir: hay alta consistencia cuando hay correlación alta entre el puntaje total de la escala y el de cada ítem, esto es: se pone prueba si el encuestado que obtiene altos puntajes en el conjunto de ítems, obtiene también puntaje alto en cada uno de los ítems. Si hay coincidencia en los diferentes encuestados en que un ítem es disonante con el conjunto, este ítem debe ser eliminado en la versión final de la escala. Al sacarlo, se verá una mejora en el coeficiente Alpha para el conjunto de los demás ítems que sortearon esta prueba.

Cabe aclarar que este coeficiente varía entre 0 y 1 y que, por lo general, se considera que un valor por arriba de 0,7 es aceptable, mientras que si el Alfa de Cronbach es menor que 0,7, se considera entonces que los elementos pudieran no medir de manera confiable la característica o atributo que se desea medir. Un valor entre 0,6 y 0,7, por otra parte, se considera cuestionable y entre 0,5 y 0,6, pobre. Finalmente, un valor por debajo de 0,5 se considera inaceptable (George y Mallery, 2003).

Comenzando por la *escala de gravedad*, tal como se observa en el **Cuadro 3**, el Alfa arroja un valor de 0,761 que resulta aceptable.

Cuadro 3. Alfa de Cronbach de la escala de gravedad con los 11 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,761	11

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Cuadro 4. Estadísticos total-elemento de la escala de gravedad con los 11 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Ítem	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje	19,6569	25,744	,438	,269	,740
Clientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	19,8563	24,988	,480	,283	,734
Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	19,0440	28,066	,329	,149	,753
Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar local	19,6540	25,298	,504	,287	,732
Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	19,8798	25,383	,423	,205	,742
Espectador que paga un sobreprecio para conseguir entradas en buena ubicación	20,4487	24,301	,534	,334	,726
Personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado	20,9150	26,378	,339	,164	,753
Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	18,9238	27,971	,379	,231	,749
Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	18,8592	28,604	,286	,149	,757
Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio	19,5455	25,484	,358	,247	,753
Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada	19,5513	25,701	,464	,290	,737

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

El **Cuadro 4** nos aporta información sobre las variaciones que experimentaría la media, la varianza y el Alfa de la escala si se quitara (rotativamente) cada ítem. Centrando la mirada en la última columna que indica “Alfa de Cronbach si se elimina el elemento”, se puede observar el valor de Alfa si se elimina el ítem señalado en cada fila del Cuadro 4¹². Como puede apreciarse, al eliminar cualquiera de los ítems de nuestra escala de gravedad el valor de Alfa baja, lo que nos obliga a mantener los 11 ítems, indicando que la escala de gravedad, tal como fue diseñada en 2002, es en principio consistente, por lo que ningún ítem debe ser descartado.

A continuación, aplicaremos el mismo método del Alfa de Cronbach a la **escala de difusión**. El mismo, a diferencia del de la escala de gravedad, requirió que se realizaran algunos ajustes hasta llegar a su versión final. Iremos haciendo el recorrido paso a paso.

Cuadro 5. Alpha de Cronbach de la escala de difusión con los 11 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,560	11

Fuente: encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Como se desprende del **Cuadro 5**, el Alfa de Cronbach arroja un valor pobre (0,56), pero que no obliga a desechar la escala.

Al observarse la última columna del **Cuadro 6**, puede apreciarse que, si se elimina el ítem “personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado”, el valor del coeficiente aumenta (0,572)¹³.

En consecuencia, a continuación, realizaremos nuevamente la prueba, excluyendo ahora dicho elemento.

¹² El Cuadro 4 también nos informa sobre la correlación de cada ítem con los restantes, es decir, la asociación existente entre la distribución de los puntajes de cada ítem con la distribución de los puntajes de los restantes, a través de dos medidas: la “correlación elemento-total corregida” y la “correlación múltiple al cuadrado”. En el primer caso, los valores de este coeficiente pueden ir de -1 a 1 y si da cero o negativo se elimina; en el segundo, los valores varían entre 0 y 1. En ambos casos, los valores más cercanos a 1 dan cuenta de una mayor correlación del ítem con el resto de los elementos de la escala, es decir, sugiere que el ítem se encuentra midiendo la misma característica que los demás.

¹³ Los valores de la tercera y la cuarta columna nos ayudan a comprender el fenómeno: ambos coeficientes se encuentran dentro de los más bajos al mirar el conjunto de ítems, lo que nos advierte de una menor correlación de este ítem con los restantes de la escala.

**Cuadro 6. Estadísticos total-elemento de la escala de difusión con los 11 elementos.
 Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.**

Ítem	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje	25,5073	7,798	,178	,054	,553
Clientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	24,9384	8,093	,215	,119	,542
Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	24,9413	8,073	,208	,136	,543
Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local	25,1760	7,116	,370	,158	,499
Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	25,3666	8,139	,153	,047	,555
Espectador que paga un sobrepago para conseguir entradas en buena ubicación	24,8944	8,430	,119	,082	,560
Personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado	25,3578	7,925	,117	,054	,572
Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	25,0205	7,532	,290	,164	,523
Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	25,0499	7,448	,289	,155	,522
Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio	24,9971	7,550	,308	,169	,519
Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada	25,2317	7,084	,354	,185	,503

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Como puede observarse en esta segunda prueba (**Cuadro 7**), habiendo excluido al ítem “personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado”, con los 10 ítems restantes se alcanza un Alfa de 0,572, es decir, mayor al primero y, por lo tanto, se obtiene una escala más consistente.

Cuadro 7. Alfa de Cronbach de la escala de difusión con 10 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,572	10

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Por otra parte, el **Cuadro 8** nos provee de una nueva información: en la nueva escala de 10 elementos aparece un nuevo ítem que “juega en contra” de la consistencia interna de la escala: se trata del que refiere a “Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje” cuya eliminación provoca una suba del Alfa a 0,577¹⁴. A su vez, este ítem y el anteriormente eliminado (“Personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado”), presentan una alta correlación, es decir, una alta dependencia mutua en los valores que asume una variable ante la presencia de la otra; y la relación entre ambos también muestra la más alta covariación, entendida como la más alta incidencia en la manera en que un cambio en uno de los dos ítems se traduce en un cambio en el otro, si se comparan los coeficientes correspondientes a las relaciones entre todos los pares de ítems posibles (**Tablas 1 y 2** del anexo)¹⁵. Estos patrones permiten comprender por qué al eliminar el ítem “personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado”, el elemento “turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje” comenzó a presentar incongruencias con la escala a nivel global.

¹⁴ Uno de los motivos de este comportamiento se puede encontrar al observar los valores de la “correlación elemento-total corregida” y la “correlación múltiple al cuadrado”: los bajos valores de tanto uno como del otro nos advierten de una menor correlación de este ítem con los restantes de la escala.

¹⁵ En ambas medidas, valores cercanos a 0 indican poca asociación y valores cercanos a 1 o -1, alta asociación, positiva en el primer caso y negativa en el segundo.

Cuadro 8. Estadísticos total-elemento de la escala de difusión con 10 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje	23,2170	6,900	,147	,035	,577
Clientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	22,6481	7,099	,208	,116	,557
Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	22,6510	7,046	,214	,135	,555
Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local	22,8856	6,184	,362	,151	,514
Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	23,0762	7,106	,158	,047	,569
Espectador que paga un sobrepago para conseguir entradas en buena ubicación	22,6041	7,340	,142	,079	,570
Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	22,7302	6,456	,320	,158	,528
Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	22,7595	6,513	,276	,144	,540
Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio	22,7067	6,508	,329	,168	,526
Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada	22,9413	6,091	,365	,185	,512

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Así, se procedió a realizar una nueva prueba del coeficiente del Alfa de Cronbach, esta vez excluyendo tanto el ítem “personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado” como “turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje”.

Cuadro 9. Alfa de Cronbach de la escala de difusión con 9 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,577	9

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Como puede comprobarse en esta tercera prueba (**Cuadro 9**), habiendo excluido al ítem “personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado” y al ítem “turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje”, con los 9 ítems restantes se alcanza un Alfa de 0,577.

Cuadro 10. Estadísticos total-elemento de la escala de difusión con 9 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Cientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	20,5073	6,133	,201	,114	,565
Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	20,5103	6,104	,199	,130	,566
Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local	20,7449	5,255	,363	,149	,518
Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	20,9355	6,131	,153	,046	,579
Espectador que paga un sobrepago para conseguir entradas en buena ubicación	20,4633	6,332	,146	,079	,576
Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	20,5894	5,490	,328	,157	,530
Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	20,6188	5,507	,294	,144	,541
Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio	20,5660	5,511	,348	,168	,525
Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada	20,8006	5,195	,356	,177	,520

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

En esta nueva prueba, al descartar cualquiera de los ítems restantes (**Cuadro 10**), el valor del Alfa descendería, excepto si excluyéramos el de “empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales”. Sin embargo, la mejora que representa la omisión de dicho ítem es muy pequeña (de sólo 0,002 puntos), con lo cual optamos por conservar esta escala de 9 ítems, con un Alfa pobre, pero que no la invalida.

Por último, a los fines de poder establecer comparaciones entre los puntajes de los ítems de ambas escalas – como se verá en el **Gráfico 1** de la sección siguiente– recalculamos el Alfa de la escala de gravedad, excluyendo a los ítems “personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado” y “turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje”, para chequear si la misma sigue manteniendo su validez al quitarle estos dos elementos.

Cuadro 11. Alpha de Cronbach de la escala de gravedad con 9 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,731	9

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Cuadro 12. Estadísticos total-elemento de la escala de gravedad con 9 elementos. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Ítems	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
Clientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	17,1613	16,912	,436	,257	,702
Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	16,3490	19,334	,301	,121	,723
Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local	16,9589	17,098	,470	,262	,696

Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	17,1848	17,010	,408	,198	,708
Espectador que paga un sobreprecio para conseguir entradas en buena ubicación	17,7537	16,527	,467	,248	,696
Contratistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	16,2287	18,989	,401	,231	,712
Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	16,1642	19,532	,303	,148	,723
Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio	16,8504	16,622	,396	,246	,712
Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada	16,8563	16,906	,504	,288	,689

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do cuatrimestre de 2016.

Como se desprende del **Cuadro 11**, al haber excluido 2 ítems que aportaban a la validez de la escala, el Alfa experimenta una baja, si bien se mantiene aún en valores confiables (al pasar de 0,761 a 0,731). Finalmente, el **Cuadro 12** nos indica que si se eliminara algún otro ítem de la escala, la misma bajaría su valor de Alfa, es decir, bajaría su nivel de consistencia interna, con lo cual optamos por detener aquí el proceso y utilizar para los siguientes pasos los 9 ítems arriba enumerados.

III. Construcción de la tipología de severidad y análisis de los datos

La tipología constituye un instrumento de operativización conceptual, que busca definir, estructurar y medir la complejidad multidimensional de fenómenos sociales. Ello se traduce en la constitución de un conjunto de categorías a través de la agrupación de un universo de unidades mediante la combinación simultánea de las características o las variables que constituyen su espacio de atributos (López Roldán, 1996). En otras palabras, la tipología busca ordenar y reducir la complejidad de un fenómeno, combinando las categorías de dos o más variables, a los fines de construir una nueva clasificación que las sintetice, utilizando por base algún fundamento de tipo teórico.

A los fines de posibilitar la comparación con los resultados del estudio de 2004, una vez validadas las dos escalas, construimos una tipología de severidad combinando las

categorías del módulo de difusión con las del módulo de gravedad¹⁶. El objetivo aquí fue distinguir al grupo de los jueces más severos, para luego caracterizarlos en función de sus características socio-demográficas y comparar el grado de severidad que le atribuyeron a los distintos ítems.

De igual modo que en el estudio de comienzos de los 2000, la tipología se construyó como una escala ordinal de ocho categorías a las que se les asignaron puntajes ascendentes que indican una creciente intensidad en la severidad de los juicios respecto de la difusión y gravedad de las prácticas evaluadas (Sautu *et al.*, 2004). A continuación, el **Cuadro 13** reproduce la distribución de los puntajes de la tipología según la combinación correspondiente:

Cuadro 13. Tipología de severidad hacia la corrupción

		Nunca	Algunas veces	La mayoría de las veces	Siempre
¿Es corrupta?	No	1	1	2	2
	Poco grave	3	3	4	4
	Sí Gravedad intermedia	5	5	7	7
	Muy grave	6	6	8	8

Fuente: Sautu et al. 2004, pp. 166, Tabla 5.2 de Anexo.

Así, esta tipología nos permitió elaborar una escala de severidad que podía asumir como valor mínimo 9 - si en las distintas combinaciones de respuestas posibles entre la escala de difusión y la de gravedad el encuestado, para cada uno de los 9 ítems el encuestado caía en una combinación que otorgaba 1 por puntaje - y 72 como máximo - si en las distintas combinaciones de respuestas posibles entre la escala de difusión y la de gravedad el encuestado para cada uno de los 9 ítems el encuestado caía en una combinación que otorgaba 8 por puntaje.

En esta distribución, identificamos al último cuartil, considerando, como en el estudio de 2004, que los casos que caían en él serían los más severos en sus juicios. El cuarto cuartil quedó conformado por los individuos que obtuvieron un puntaje de entre 59 y 72

¹⁶ Para la elaboración de la tipología sólo se tuvieron en cuenta los 9 ítems de los módulos de difusión y gravedad que fueron validados en el apartado anterior.

y nos permitió caracterizar a quiénes expresaron los juicios más rigurosos en función de sus características sociodemográficas.

Cuadro 14. Porcentaje de jueces muy severos hacia la corrupción según sexo, grupo etario, máximo nivel educativo alcanzado y sector de actividad. Población con juicios severos, de clase media y mayor de 16 años del AMBA, 2016.

Características de los encuestados	% de jueces muy severos hacia la corrupción	n
Varones	28,5	158
Mujeres	25,7	183
Jóvenes (16-40)	19	216
Adultos (41 y +)	41,1	124
Primario inc.-comp.	22,2	9
Secundario inc.-comp.	34,2	38
Terciario/universitario inc.-comp. y +	26,2	294
Sector de actividad público	43,2	74
Sector de actividad privado	25	200
Totales	27	341

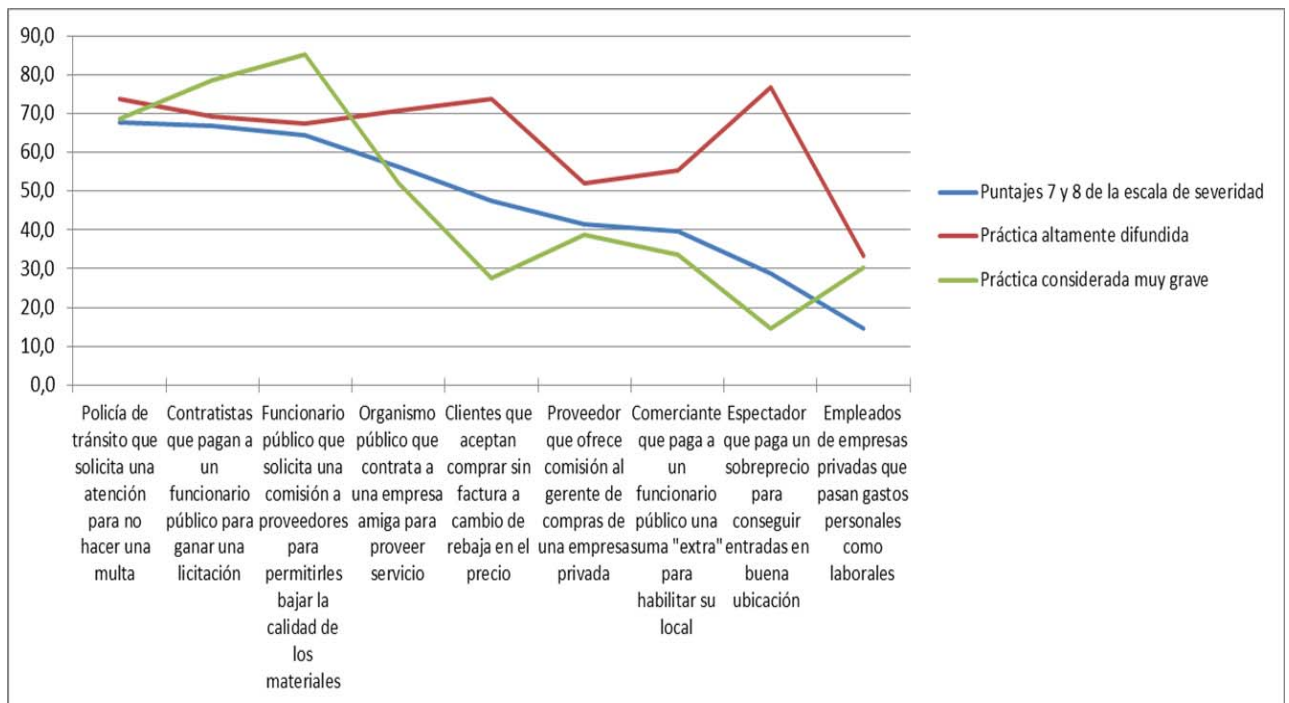
Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do. cuatrimestre de 2016.

Del análisis del **Cuadro 14** se desprende que la edad resulta el factor más influyente: los adultos presentan un grado de severidad que representa poco más del doble que el correspondiente a los jóvenes. En cambio, el sexo de los encuestados tiene poca incidencia en la determinación de que el grado de severidad hacia ciertas prácticas corruptas sea alto, en tanto los varones presentan un nivel de severidad solo levemente

mayor que las mujeres. Al observar lo que ocurre por nivel educativo se evidencia que aquellos que tienen un nivel de instrucción intermedio presentan los mayores niveles de severidad, seguidos por aquellos que poseen un nivel educativo alto y presentando los menores niveles aquellos con nivel educativo bajo. Finalmente, al analizar por sector de actividad de la actividad laboral desempeñada¹⁷, se observa que quienes trabajan en el sector público presentan un nivel de severidad significativamente mayor a quienes se desempeñan en el ámbito privado.

Por último, dado que la tipología de severidad constituye una medida resumen de las dos escalas, en el **Gráfico 1** se presentan los 9 ítems ordenados según el porcentaje de individuos que obtuvieron 7 u 8 para cada ítem según dicha tipología, pero además se muestra el porcentaje de encuestados que consideró a cada práctica enumerada como altamente difundida y el porcentaje de las que la consideraron como muy grave.

Gráfico 1. Distribución de las situaciones corruptas según el porcentaje de puntajes altos en la escala de severidad y en los niveles de difusión y gravedad. Población de clase media mayor de 16 años del AMBA, 2016.



Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do. cuatrimestre de 2016.

¹⁷ En esta pregunta 67 casos quedaron excluidos ya que los encuestados no se encontraban ocupados al momento de la encuesta ni habían tenido alguna experiencia de trabajo previa.

De la lectura del *Gráfico 1* se desprende que, en términos generales, los encuestados se muestran más severos hacia aquellas prácticas de corrupción que involucran a alguna autoridad o representante del ámbito público, mientras que el nivel de severidad es más bajo cuando se evalúan las prácticas corruptas que tienen lugar en el ámbito privado. Lo que determina mayormente el alto grado de severidad otorgado a las prácticas corruptas en el ámbito público es la gravedad con la que son consideradas, ya que en todos los casos – excepto en el de “comerciante que paga a un funcionario público una suma “extra” para habilitar su local – las cifras superan el 50%, mientras que en los ítems referidos a la corrupción en el ámbito privado no superan el 40%. El ítem “comerciante que paga a un funcionario público una suma “extra” para habilitar su local” podría constituir una excepción al patrón mencionado por la existencia de un patrón cultural impregnado en el “sentido común” de la clase media, que asume que dicha práctica constituye parte de las reglas de juego en esta sociedad, donde hay un estado que no sólo no combate la corrupción, sino que la ejerce activamente a través de sus distintas esferas de actuación.

IV. Reflexiones finales

Este trabajo presenta un ejemplo de validación de dos escalas de actitud hacia la corrupción. A diferencia de otros estudios, los ítems que integraron estas escalas provenían de un trabajo que había realizado el equipo de cátedra a comienzos de los 2000. En este sentido, fue preciso realizar una validación de las mismas en la etapa de post-test.

Como resultado del proceso de validación, una de dichas escalas presentó algunos ítems que debieron ser descartados, ya que afectaban a su consistencia interna. Esto contrasta con los resultados obtenidos en el proyecto original, donde los 11 ítems se habían utilizado en la construcción de las dos escalas. Un factor que debe tenerse en cuenta al intentar comprender esta disparidad es el tiempo: se trató en esta oportunidad de validar una escala que había sido construida con datos de 2002, en otro contexto político, social y económico del país. Si bien podríamos suponer que existe cierta congruencia entre los juicios de la clase media de aquella época con los actuales, es probable que algunas situaciones que se percibían de cierta manera en 2002, en 2016 se aprecien de otra. No hay que olvidar tampoco que la obtención de la muestra adquirió distintas características en un caso y en el otro, un factor que, sin dudas, afecta la comparabilidad. Sin embargo, con estas salvedades, entre los resultados de una medición y la otra, encontramos

algunas continuidades: en ambos trabajos se observó una escasa diferencia en la severidad de los juicios al contrastar por sexo; por otro lado, un mayor nivel de severidad en el caso de los adultos en relación a los jóvenes y en aquellos que poseen un nivel educativo intermedio, seguido por quienes poseen un nivel educativo alto. Asimismo, en ambos estudios, los encuestados le atribuyeron un mayor nivel de severidad a los actos que involucraban a algún funcionario público.

Pese a ello, si comparamos la escala de severidad de comienzos de siglo con la de 2016, notamos que los encuestados más recientes son menos severos en sus juicios y que el nivel de gravedad que le atribuyen a las prácticas consideradas como corruptas es menor, aunque la percepción sobre los grados de difusión no haya variado demasiado. Una posible explicación, nuevamente, remite al contexto: en 2002 Argentina se encontraba saliendo de una de las crisis más agudas de su historia, donde la clase media se había visto en gran medida afectada y su descontento la había llevado a, incluso, poner en duda el funcionamiento del sistema democrático y sus instituciones. En 2016, por el contrario, Argentina se encontraba transitando el primer año de gobierno de una coalición que llegó al poder luego de doce años de gobierno de un mismo partido, debilitado en gran medida por la difusión de diversos casos sospechados de corrupción. Si bien en ambos momentos históricos el término “corrupción” calaba fuerte en los medios de comunicación y constituía una de las mayores preocupaciones de la clase media, la crisis de 2001-2 tuvo un impacto en las representaciones sociales sobre la corrupción de tal magnitud (sintetizado en el “que se vayan todos” en la esfera pública), que elevó la severidad atribuida a dichas prácticas en todos los ámbitos.

V. **Bibliografía**

Cea D’Ancona, M. A. (1996), “La investigación social mediante encuesta” en Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social, Madrid, Síntesis.

Frankfort-Nachmias, C. y Nachmias, D. (1992), “Index construction and Scaling Methods” en *Research Methods in the Social Sciences*. Traducción de Almendros, T; Arancibia, F.; Krause, M.; Perugorría, I. y Plotno, G. (2007). Documento de Cátedra No. 34, Cátedra R. Sautu, UBA. Capítulo 18, “Construcción de índices y Escalas”.

George, D. y Mallery, P. (2003), SPSS for Windows step by step: A Simple Guide and

Reference. 11.0 Update (4.^a ed.). Boston: Allyn & Bacon.

Hernández Sampieri, R. (2007), “Recolección de datos” en *Metodología de la Investigación*, Bogotá, McGraw-Hill (cuarta edición).

López-Roldán, P. (1996). La construcción de tipologías: metodología de análisis. *Papers. Revista de Sociologia*, 48, 9-29.

Natemeyer ,R.G., Bearden, W.O., y Sharma, S. (2003), “Scaling Procedures. Issues and Applications,” NewDelhi , Sage.

Sautu, R. (2001), “Teoría y construcción de los datos” en *La gente sabe: interpretaciones de la clase media acerca de la libertad, la igualdad, el éxito y la justicia*, Buenos Aires: Lumière.

Sautu, R. Freidin, B., D’Onofrio, M.G., Otero, M.P., Boniolo, P., Brom, L., Ciaravino, O., Dalle, P., Elbert, R., Fabio, F., Foa, G., Loza, J., Maidana, V., Moguillansky, M., Otamendi, M.A., Perugorría, I. y Weibel, M. (2002), “La integración de métodos cualitativos y cuantitativos para el estudio de las experiencias de corrupción” en *Cinta de Moebio, Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, 13.

Sautu, R., Boniolo, P. y Perugorría, I. (2004), “¿Qué es la corrupción y cómo medirla?” y “Percepciones de corrupción y confianza en actores políticos y económicos” en Sautu, R. (Comp.), *Catálogo de prácticas corruptas. Corrupción, confianza y democracia*, Ediciones Lumiere, Buenos Aires.

Sautu, R.; P. Dalle. M. P. Otero y S. Rodríguez (2007a), “La construcción de un esquema de clases a partir de datos secundarios”. Documento de Cátedra N° 33 Cátedra R. Sautu, UBA.

Sautu, R., Boniolo, P. y Perugorría, I. (2007b), “Las representaciones sociales de la corrupción en la clase media” en Sautu, R. (Comp.), *Práctica de la investigación cuantitativa y cualitativa: Articulación entre la teoría, los métodos y las técnicas*, Buenos Aires, Lumiere.

VI. Anexo

Cuadro 1. Matriz de correlaciones inter-elementos de la escala de difusión

	Turista que ofrece atención en la estación para que no abran su equipaje	Cientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	Policia de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local	Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	Espectador que paga un sobrepago para conseguir entradas en buena ubicación	Personas que ofrecen una propina a una empleada para que atienda mejor al familiar internado	Contabilistas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	Organismo público que contrata a una empresa amiga para proveer servicio	Proveedor que ofrece comisión al gerente de una empresa privada
Turista que ofrece atención en la estación para que no abran su equipaje	1,000	,062	,113	,099	,062	,025	,147	,065	,020	,032	,126
Cientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	,062	1,000	,233	,205	,089	-,017	,075	,091	,010	,154	,042
Policia de tránsito que solicita una	,113	,233	1,000	,302	,090	,194	,030	-,011	,064	,010	,087

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do. cuatrimestre de 2016.

Cuadro 2. Matriz de covarianzas inter-elementos de la escala de difusión

	Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje	Clientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra" para habilitar su local	Empleados de empresas privadas que pasan gastos personales como laborales	Espectador que paga un sobrepago para conseguir entradas en buena ubicación	Personas que ofrecen una propina a una enfermera para que atienda mejor al familiar internado	Centristas que pagan a un funcionario público para ganar una licitación	Funcionario público que solicita una comisión a proveedores para permitirles bajar la calidad de los materiales	Organismo público que solicita a una empresa para proveer un servicio	Proveedor que ofrece comisión al gerente de compras de una empresa privada
Turista que ofrece atención en la aduana para que no abran su equipaje	,488	,029	,041	,048	,026	,008	,077	,029	,010	,014	,066
Clientes que aceptan comprar sin factura a cambio de rebaja en el precio	,029	,260	,062	,073	,026	,004	,029	,030	,004	,046	,019
Policía de tránsito que solicita una atención para no hacer una multa	,041	,062	,278	,074	,015	,048	,012	,004	,023	,003	,037
Comerciante que paga a un funcionario público una suma "extra"	,048	,073	,074	,485	,037	,031	,060	,097	,102	,053	,062

Fuente: Encuesta realizada por estudiantes de Metodología II, 2do. cuatrimestre de 2016.